

## Huancavelica en el tramo del camino Inca Vilcashuamán – Pisco

*Sofía Chacaltana Cortez  
Gabriela Contreras Ampuero  
Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional*

La ciudad de Huancavelica, capital de la región del mismo nombre, se encuentra ubicada en la sierra central del Perú a 3670 msnm. Está rodeada de imponentes cerros que determinan su entorno paisajístico así como las actividades cotidianas de sus pobladores.

Huancavelica se encuentra en el tramo del camino Inca Vilcashuamán – Pisco, en el cual el Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional ha iniciado la ejecución de un proyecto integral del mismo nombre para el periodo 2013 – 2017, cuyo objetivo es la puesta en valor de este importante tramo ritual del Qhapaq Ñan.



Panorámica de Huancavelica

Dentro del plan de manejo de este tramo se incluyen los sitios de Inkawasi de Huaytará a 3850 msnm y el Templo de Huaytará a 2600 msnm, ambos ubicados en la provincia de Huaytará, región de Huancavelica. Asimismo, y en coordinación con la Dirección Desconcentrada de Huancavelica, el Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional viene realizando trabajos de sensibilización dirigidos a todos los miembros de la comunidad y a las autoridades de la región.

En la actualidad, gran parte de este tramo está sobrepuesto por la “Ruta de los Libertadores” (carretera que une la Panamericana Sur con la región de Ayacucho) y representa un proceso histórico complejo desde su edificación bajo los incas, su

continuidad durante la colonia y república, e incluso hoy en día. Este tramo pasa por cuatro provincias: Vilcashuamán, Cangallo, Huaytará y Pisco, por las regiones de Ayacucho, Huancavelica e Ica, presentando más de 260 kilómetros de largo. También recorre varios pisos ecológicos andinos y comunidades campesinas que presentan distintas problemáticas.

En este sentido, el Proyecto Integral Vilcashuamán – Pisco presenta el desafío de diseñar planes focalizados y a escalas distintas. Entre los objetivos fundamentales de este plan de manejo, además de enfocarse en los ejes principales como son la conservación, la investigación, la puesta en uso social y la gestión, plantea ejecutar una investigación de alto nivel y el uso de tecnologías de punta que permitan realizar estas labores de manera rápida y eficaz.

### **Tradición y Fervor Religioso: Las Iglesias coloniales en Huancavelica**

Uno de los aspectos resaltantes de la comunidad huancavelicana es el fervor religioso de sus habitantes, aspecto que debemos tener en cuenta durante los trabajos de sensibilización.

Esta ciudad fue fundada en 1571 como la Villa Rica de Oropesa por mandato del virrey Francisco de Toledo quien, estando al tanto de la riqueza minera de la región, expropió las minas de mercurio en manos de encomenderos españoles y las nombró propiedad de la corona española. Es así que el nombre de Villa Rica de Oropesa, instituida por el virrey Toledo, hace referencia a la riqueza minera de la zona y al pueblo natal (la ciudad de Oropesa en España) de donde provenía este Virrey español.

De esta manera, la historia de la ciudad de Huancavelica está íntimamente ligada a la extracción de mercurio o azogue en la mina Santa Bárbara, ubicada a 12 km de la ciudad.

Durante la época colonial temprana (desde el siglo XVI hasta el XVIII), Santa Bárbara abasteció a la próspera e importante mina de Potosí (hoy Bolivia), la que requería de mercurio para su producción. Durante el siglo XVII y parte del XVIII, la producción de plata de Potosí fue tal, que sustentaba económicamente a la floreciente y poderosa corona española que en Europa se posicionaba como la primera potencia mundial. Por ende, estos dos yacimientos mineros (Huancavelica y Potosí) estuvieron directamente monitoreados por la corona española y el gobierno virreinal peruano.

A la par de la extracción minera, Huancavelica prosperó gracias a los negocios de los arrieros quienes conformaban un sistema complejo de comercio transportando el mercurio extraído de las minas, así como también, abasteciendo a los pobladores ibéricos y mitayos (los indígenas que trabajaban en las minas) de productos necesarios para su subsistencia, como textiles y aguardiente.

Durante la época colonial temprana, la fundación de una ciudad colonial como Huancavelica, implicaba la construcción de iglesias así como la evangelización indígena, procesos que estuvieron a cargo de las congregaciones religiosas como los Dominicos y

Franciscanos, que se asentaron en la ciudad durante épocas coloniales tempranas. Así, la ciudad de Huancavelica cuenta con siete iglesias coloniales que, en la actualidad, determinan la vida y el fervor religioso de sus habitantes.



Fachada de la iglesia colonial de san francisco y  
vista de los cerros que rodean a la ciudad

En ese sentido, el recorrido y visita de estas iglesias coloniales de Huancavelica nos evoca una compleja historia colonial que entrelaza la historia de los mitayos que vivían y morían en la famosa y temida mina de Santa Bárbara, el fervor religioso manifestado en las iglesias y los intereses económicos de la corona española. Durante la visita a éstas, se puede apreciar el estilo barroco y churrigueresco de sus fachadas, así como el patrimonio histórico-cultural de gran valor como son sus pinturas, esculturas, pulpitos, atrios y fachadas que datan del siglo XVI al XVIII.



Iglesia colonial de San Sebastián y vista de los alrededores

Dentro de las siete iglesias coloniales que se encuentran en la ciudad de Huancavelica, resaltan la Catedral ubicada en la plaza de armas, y la iglesia de Santa Ana, situada en un extremo de la ciudad. La Iglesia Catedral, conocida como Iglesia Matriz de San Antonio, fue mandada a construir por el virrey Toledo para que los españoles “vecinos” de la ciudad de Huancavelica pudieran recibir los sacramentos. Debido a su imponente arquitectura que aún se aprecia, y luego de varios años de planificación, esta iglesia se terminó de construir en 1608. Su fachada presenta una portada de estilo barroco hecha de piedra roja y dos campanarios cada uno de tres cuerpos. En el interior se puede observar el altar mayor que va de piso a techo, repujado en pan de oro, y que ante su esplendor y majestuosidad, el visitante queda sobrecogido. Asimismo, entre las pinturas más importantes de la catedral están las que representan el Cielo, el Purgatorio y el Infierno, y también se puede apreciar la estatua de la Virgen de las Mercedes, patrona de la ciudad, y un bello lienzo de la Virgen de la Guadalupe.



Fachada de la iglesia Matriz de San Antonio o Catedral de Huancavelica

En cambio, la Iglesia de Santa Ana situada en la plaza del mismo nombre, cuenta la historia de los indígenas mitayos. Esta iglesia, construida a la par que la catedral, fue planeada por los clérigos llamados “tonsurados” debido a que llevaban una coronilla en la parte superior de la cabeza. A esta iglesia, los mitayos de Santa Bárbara, acudían cada domingo para la misa. Se cuenta que luego de la misa, y antes de regresar a los socavones de Santa Bárbara, los mitayos se reunían para beber y, por un momento, olvidar la tristeza y sufrimiento de la conocida “mina de la muerte”.





Fachada de la iglesia de Santa Ana y parte de la plaza que está al frente de la iglesia

La arquitectura de esta iglesia está compuesta por una fachada con terminación en punta a dos aguas, rasgo distintivo de los templos andinos. Asimismo, presenta una torre pequeña. En el interior se observa la nave principal con dos altares de estilo barroco colonial, y estatuas del “Señor de los Azotes” y la “Virgen del Rosario o Virgen Forastera”; por lo que en su visita se percibe el complejo encuentro de dos mundos, el ibérico y el andino, que crearon algo nuevo que se encuentra y aprecia en la bella ciudad de Huancavelica.